

[CÉSAR PARRA, ESCRITOR E INVESTIGADOR EXTRASENSORIAL:]

“Lo paranormal no me asusta: me asusta más la maldad humana”

En pleno siglo XXI aún están vigentes antiguas creencias que están lejos de la realidad, pero cercanas a la superstición.

Juan Guillermo Prado

Es paradójal, pero en una época marcada por la inteligencia artificial, la exploración espacial y los avances médicos sin precedentes, todavía persistan creencias insólitas. En pleno siglo XXI, millones de personas consultan horóscopos, temen al número 13 o atribuyen hechos cotidianos a energías extrañas, como fantasmas, duendes o personajes mitológicos.

El escritor César Parra, autor de diversos libros sobre la materia, ha recorrido el territorio nacional buscando y entrevistando a testigos de estos fenómenos: ¿cuál ha sido el fenómeno más inexplicable que le ha tocado conocer?

“Me llaman mucho la atención los fenómenos relacionados con los pactos. Mucha gente cree que son hechos que solo suceden en la leyenda, pero es distinto cuando vemos ciertos patrones que se repiten en la realidad: la fortuna gastada de mala manera o la mala suerte de los hijos cuando son comprometidos en el pacto”.

“También cuando vemos elementos como el “culebrón”, un animal mítico que el pactado guarda celosamente en sus bodegas, porque mientras viva el culebrón, el pacto sigue vigente. Es fascinante la visita periódica de personajes satánicos —hombres de negro, carrozas o vehículos oscuros— que en el fondo están avisándole al pactado que le queda poco tiempo. Y después, su muerte: la difícil muerte del pactado, con su cuerpo hinchado, las dificultades para sacar la urna



LA ESCUELA RAMÓN BARROS LUCO DE VALPARAÍSO, FUNDADA EN 1924 Y MONUMENTO NACIONAL DESDE 2003.

de la casa, los fenómenos que ocurren camino al cementerio y lo difícil que resulta finalmente entenderlos, especialmente si su ánima queda en contacto directo con la tierra y no sepultada en altura”.

-Y ¿qué situaciones de tipo colectivo ha conocido?

-Hubo un fenómeno fascinante lo que ocurrió en Casablanca, cuando los alumnos de la Escuela Básica Manuel Baquedano aseguraron, en 1996, ver duendes de distintos colores merodeando entre los matorrales y árboles del predio situado a un costado del establecimiento educacional. También destaco todo lo que ocurre en el cinturón de cerros, frente a Santiago, desde el Plomo por el norte hasta el San Ramón por el sur. Hay diversas leyendas y acontecimientos; por ejemplo, en julio de 1987, un colegio de la zona vivió una extraña experiencia al sentir un ruido gradual que hizo vibrar ventanas, paredes y toda la construcción. El



SE DICE QUE EL SALÓN DE HONOR DEL CONGRESO NACIONAL, SE CONSTRUYÓ DONDE ESTABA LA MORGUE DEL HOSPITAL DEFORMES, POR ESO, A VECES, SE SIENTE UN FRÍO INEXPLICABLE.

sonido fue calificado como una “nota grave” por la profesora de música del colegio, ya que en ningún momento molestó a otras personas fuera de esa área concreta. Todo esto fue en pleno valle de Conchalí.

-¿Ha sentido miedo alguna vez?

-No de lo paranormal. Lo paranormal no me asusta; en realidad, me asusta mucho la maldad humana. Me asustan los padres violentos, el mentiroso compulsivo, el engaño, la

traición. Me asusta que las personas sean capaces de matar por dinero, matar por ideología, e incluso matar por amor, lo cual me parece una contradicción terrible. A eso es a lo que le tengo miedo.

-¿Cuál es la percepción de la gente frente a este tipo de situaciones anómalas?

-Hay distintos tipos de reacciones. Primero, está la gente que no quiere respuestas, que no quiere escuchar nada al respecto; gente que se mantiene alejada de espacios como ce-



CÉSAR PARRA, ESCRITOR E INVESTIGADOR DE FENÓMENOS PARANORMALES.

mentidos durante toda su vida. No sé si es una reacción sana, es una opción personal que finalmente deriva de sus propios traumas. Luego está la gente que quiere asustarse “a la ligera”, como en Fantasilandia, hasta que finalmente se ven enfrentados a este miedo real, a este miedo más irracional, más ontológico... es ahí donde se les termina el juego. Ese es el miedo de origen, el miedo a lo inexplicable. Finalmente, están los “viciosos del miedo”, aquellos que bus-



can experimentar situaciones, que los empujen, que los presionen. Sentir los cambios de temperatura o captar aquellas voces cercanas o lejanas que nos indican que estamos en presencia de algo paranormal.

-¿Cuál es su impresión de lo que ha ocurrido en el edificio del Congreso Nacional, en Valparaíso?

-El Congreso Nacional en Valparaíso es una historia aparte, realmente fascinante. Primero, por su ubicación: está construido sobre un ex hospital, lo que ya nos dice mucho sobre lo que puede suceder en su interior. Hay historias de fantasmas que me encantan, como aquella ocurrida muy poco después del retorno de la democracia, cuando don Gabriel Valdés —entonces presidente del Senado— observó el fantasma de Jaime Guzmán llegando e instalándose en su curul, apenas días después de su asesinato. También están las historias de las monjas que circulan por los pasillos, apariciones que mucha gente asegura haber visto. Aunque el edificio del Congreso sigue siendo relativamente nuevo, creo que nos va a dar muchas más sorpresas en el futuro en este aspecto fantasmal. Si lo quieres ver desde ese punto de vista, es sin duda un gran “castillo embrujado”. ☺